

Los Cafés filosóficos en pilares Paulo Freire: normas y prácticas situadas

The philosophical coffee's at pilares Paulo Freire: nituated norms and practices

Cafés filosóficos na Os pilares de Paulo Freire: normas e práticas situadas

Stephanie Itzel Lozano Bravo. ID. 000-0003-4322-0479

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, CDMX, México.

Email: paidos.silb@gmail.com

Resumen

Se aborda la trascendencia de los cafés filosóficos como medio para difundir la Filosofía en la Ciudad. Se examina de manera específica la experiencia de los philocafés llevados a cabo en Pilares Paulo Freire, un espacio de educación comunitaria situado en la Ciudad de México. En este recinto, los cafés filosóficos han experimentado una notable evolución y han sido acogidos por la comunidad desde el año 2019, periodo marcado por la pandemia, que obligó a su realización en formato virtual, hasta su posterior reintegración en el ámbito presencial. Asimismo, el presente artículo expone las cuatro reglas fundamentales que rigen los cafés filosóficos, subrayando cómo estas normativas posibilitan que los propios participantes, denominados cafepensadores, puedan adoptar y proponer nuevos temas de discusión. Por consiguiente, se reconoce y valora la labor de la comunidad en su empeño por fomentar la autonomía, la reflexión crítica y la transformación social, se ha lograron diversificar los temas de discusión y atraer a distintos grupos poblacionales, especialmente jóvenes y adultos mayores, consolidándose como una actividad recurrente y de alta demanda. Esta práctica fortaleció la apropiación del espacio por parte de los participantes, quienes asumieron un rol

activo en garantizar el cumplimiento de las reglas, lo que evidencia un sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva. La experiencia también demostró que la filosofía puede salir de las aulas y ocupar espacios públicos, contribuyendo a la reconstrucción del tejido social y a la prevención de la descomposición social.

Palabras clave: cafés filosóficos, filosofía en la ciudad, educación filosófica, comunidad, divulgación

Abstract:

This article explores the significance of philosophical cafés as a means of disseminating philosophy in the city. It specifically examines the experience of the philosophical cafés held at Pilares Paulo Freire, a community education center in Mexico City. At this center, philosophical cafés have undergone a remarkable evolution and have been embraced by the community since 2019, a period marked by the pandemic, which forced them to be held virtually, until their subsequent return to in-person meetings. Furthermore, this article outlines the four fundamental rules that govern philosophical cafés, highlighting how these guidelines enable the participants themselves, known as "café-thinkers," to adopt and propose new topics for discussion. Therefore, the community's efforts to foster autonomy, critical reflection, and social transformation are recognized and valued. Discussion topics have been diversified, attracting various population groups, especially young people and older adults, and establishing the activity as a recurring and highly popular event. This practice strengthened participants' sense of ownership of the space, as they took an active role in ensuring compliance with the rules, demonstrating a sense of belonging and collective responsibility. The experience also showed that philosophy can move beyond the classroom and into public spaces, contributing to the rebuilding of the social fabric and the prevention of social breakdown.

Keywords: Philosophical cafes, Philosophy in the City, philosophical education, community.

Keywords: philosophical cafes, philosophy in the city, philosophical education, community, outreach **Resumo**

Este artigo aborda a importância dos cafés filosóficos como meio de disseminação da filosofia na cidade. Examina especificamente a experiência dos cafés filosóficos realizados no Pilares Paulo Freire, um centro comunitário de educação localizado na Cidade do México. Nesse centro, os cafés filosóficos passaram por uma notável evolução e foram acolhidos pela comunidade desde 2019, período marcado pela pandemia, que os obrigou a serem realizados

virtualmente, até o seu posterior retorno aos encontros presenciais. Além disso, este artigo descreve as quatro regras fundamentais que regem os cafés filosóficos, destacando como essas diretrizes permitem que os próprios participantes, conhecidos como "café-pensadores", adotem e proponham novos temas de discussão. Portanto, os esforços da comunidade para fomentar a autonomia, a reflexão crítica e a transformação social são reconhecidos e valorizados. Os cafés filosóficos diversificaram com sucesso os temas de discussão e atraíram diferentes grupos populacionais, especialmente jovens e idosos, consolidando-se como uma atividade recorrente e muito popular. Essa prática fortaleceu o senso de pertencimento dos participantes ao espaço, uma vez que assumiram um papel ativo na garantia do cumprimento das regras, demonstrando um senso de pertencimento e responsabilidade coletiva. A experiência também demonstrou que a filosofia pode ir além da sala de aula e chegar aos espaços públicos, contribuindo para a reconstrução do tecido social e a prevenção da desestruturação social.

Palavras-chave: cafés filosóficos, filosofia na cidade, educação filosófica, comunidade

Recepción: 06 junio 2023

Aprobación: 25 julio 2023

Publicación: 07 agosto 2023

Introducción

La investigación se realiza en tres apartados. En el primer apartado se da cuenta de la vinculación del proyecto “Filosofía de la Ciudad” con uno de los espacios en el que se desarrolla un programa educativo del Gobierno de la Ciudad, se destaca la labor de la alfabetización filosófica a un público amplio y diverso. En el segundo apartado se expone la importancia del rol de animador que conforma el café filosófico (CF). En el tercer apartado se introduce el concepto de café filosófico para introducir las reglas mínimas de didáctica que deben prevalecer para detonar la pregunta detonadora y el consecuente desarrollo del tema abordado por los participantes. Se concluye que, si bien los cafés filosóficos diversifican temas, las prácticas de dialogicidad se sitúan en función al público meta, respetando las reglas básicas de convivencia.

1. El café filosófico en PILARES Paulo Freire

Los PILARES (Puntos de Innovación, Libertad, Artes, Educación y Saberes) son parte de una política pública del Gobierno de la Ciudad de México que desde 2019 propone la integración social y económica, así como el acceso a derechos de la población más vulnerable de la Ciudad de México, sobre todo jóvenes y mujeres, a través de la educación, cultura y deporte. Se trata de un Programa cuyo diseño pretende, además de lo referido, generar dinámicas sociales tendientes a la reconstrucción del tejido social, así como abatir la incidencia de conductas antisociales y delictivas en los entornos de cada Centro Comunitario.

En 2020 algunos de los miembros de “Filosofía en la Ciudad” somos incorporados como figuras beneficiarias del programa PILARES, y desarrollamos la actividad de CF e impartimos el primer Diplomado de Formación de Animadores Filosóficos a las figuras interesadas. De esta manera se buscó que las personas que tomaron la formación pudieran replicar la actividad y que ésta verdaderamente pudiera insertarse en la Ciudad. Pues nuestro objetivo es “pluralizar el conocimiento y el pensamiento filosófico a través de la implementación de actividades en espacios públicos” (Filosofía en la Ciudad, 2021)

En el caso particular del PILARES Paulo Freire, desde el 28 de octubre de 2020 hasta la actualidad se realizan cafés filosóficos. En 2020, por el confinamiento de la COVID-19, los

CFs se realizaron de forma virtual, llevándose a cabo semanalmente cada domingo a las 17:00 horas, vía ZOOM, teniendo entre treinta y cien asistentes por sesión.

En 2021, una vez que comenzó la vacunación y las restricciones se iban aminorando la actividad comenzó a realizarse de forma presencial. Los cafés filosóficos se realizaban quincenalmente, con temas distintos cada sesión. Los asistentes, en su mayoría jóvenes, se presentaban con la curiosidad de a qué se refería dicha actividad, o por las preguntas que se colocaban en los flyers de difusión. Algunos de los títulos son: ¿De qué están hechos los sueños? ¿Para qué mentimos? ¿Quién es un verdadero maestro? ¿Deberíamos apostar por la desobediencia civil?, Amor de tres: ¿es una mala relación? ¿Por qué le tememos a la muerte?, entre otros.

Durante 2022 la actividad se popularizó tanto que comenzó a realizarse hasta cuatro veces por semana. Los martes y jueves se lleva a cabo con un grupo de adultos mayores, los viernes y sábados con jóvenes y adultos. Si bien, la actividad no busca de ninguna manera ser separatista, es la misma población de usuarios quienes adoptaron sus propios horarios. Hasta la actualidad los horarios antes mencionados perduran. Los Cafés Filosóficos se convirtieron en una de las actividades con mayor recurrencia y demanda del PILARES Paulo Freire. Lo cual no sólo permitió cumplir el objetivo del seminario, sino que también ha permitido observar a la población que asiste y prevalece, así como la forma en que se han adaptado en los CFs.

2. Los cafés filosóficos: la importancia del animador filosófico

¿Puede una charla de café convertirse en una actividad “rigurosamente filosófica”? Sí, es posible. De hecho, el concepto de Cafés Filosóficos (CFs) resuelve esta inquietud. Según Esther Charabati, los cafés filosóficos son “un espacio alternativo de discusión y reflexión en el que no se busca la verdad, sino descubrir la complejidad de las cuestiones que se plantean y que, por serias o triviales que parezcan, son sometidas a las exigencias del razonamiento filosófico” (Charabati, 2002, p. 76)

No se trata de que cualquier charla que se dé en una cafetería, o acompañada con una taza de café se convierta en un CF. Se requiere de un esfuerzo en el que el diálogo es la base para que se de la reflexión crítica, de tal forma que los participantes puedan ofrecer argumentos que respondan al tema o inquietud del momento. La curiosidad también es componente importante para convocar a los pensadores, para invitar al diálogo, y que la pregunta sea

detonadora. Como señala Walter Kohan en *Paulo Freire: un menino de 100 anos*, “Viver a pergunta; perguntar-se e não apenas perguntar ou lançar perguntas ao mundo. Deixar-se afetar e atravessar, no próprio pensamento e na própria vida.” [Vive la pregunta; pregúntate a ti mismo y no solo preguntes o lances preguntas al mundo. Déjate afectar y atravesar, en tu propio pensamiento y en tu propia vida] (Kohan, 2021, p.143). Además de tener un tema o una pregunta que nos inquiete a la curiosidad, es necesario

organizar el conversatorio. En cierta medida, es por ello por lo que se requiere de un animador filosófico que coordine las participaciones, estimule la participación, retome las ideas que se han dado, lance preguntas detonadoras, clarifique conceptos, evite la confrontación personal, e invite a quienes participaron a regresar en una siguiente convocatoria.

Los cafés filosóficos como práctica filosófica llegan a México en el año 2000. Son traídos por la filósofa Esther Charabati Nehmad, quien realiza el primer CF en la Cafebrería el Péndulo, y desde entonces semanalmente lo anima, casi de forma ininterrumpida. Desde entonces esta actividad se ha ido replicando. Y no sólo ello, sino que ha sido el pretexto para crear “Filosofía en la Ciudad”, que es un Seminario de Investigación y Formación coordinado por la Dra.Charabati. Este espacio surge en el año 2016, como un PIFFyL (Proyecto de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Este proyecto está integrado en su mayor parte por estudiantes de las carreras de Pedagogía, Filosofía y Psicología quienes están interesados por las prácticas filosóficas como son los cafés filosóficos, la consultoría filosófica y la filosofía para/con niños.

Los miembros de “Filosofía en la Ciudad” hemos realizado CFs en diversos espacios y eventos como son: la Biblioteca Vasconcelos, Bibliotecas y parques de la Alcaldía Cuauhtemoc, algunos PILARES; cafeterías como Cafeína, Salgari, La Isla de Minerva, Zunzun, Ágora; La Feria del Libro y la Rosa, la FILUni, la Feria Internacional de Libro Infantil y Juvenil, Café y Chocolate Fest, entre otros lugares. En ese sentido, se convirtió en un espacio para fomentar la difusión de la filosofía, pero además en un espacio educativo que transita fuera de las aulas y que recorre diversos espacios de la ciudad.

3. Philocafé “La bandera Freiriana”

Una de las razones por las que el Café Filosófico se volvió popular en el PILARES "Paulo Freire" es que los participantes comprendieron que esta actividad no se trata de una clase

magistral ni de una conferencia, sino más bien de un espacio de conversación en el que su participación activa es esencial para que el diálogo sea posible. Algunos de los cafepensadores que asisten puntualmente a los CFs han sido usuarios de la actividad desde, su inicio, en 2020. La asistencia a esta práctica se ha vuelto frecuente y los participantes han desarrollado vínculos entre ellos, lo que les ha permitido apropiarse del espacio para discutir y cuestionar sus propias inquietudes. Asimismo, les ha brindado la oportunidad de desarrollar habilidades que fortalecen su capacidad argumentativa, además de ser los primeros en asegurarse de que las reglas se cumplan.

Al inicio de cada CF en el que haya participantes que sea su primera vez se establecen explícitamente las reglas a seguir. Estas son:

1. Los cafepensadores deben solicitar la palabra antes de hablar y, al expresar sus ideas, deben hacerlo con respeto.
2. Dado que el objetivo de este espacio es fomentar el pensamiento crítico y reflexivo, se prohíbe el uso de anécdotas personales.
3. Es aceptable expresar desacuerdo con los argumentos de otro participante siempre y cuando se haga de manera argumentativa con el objetivo de enriquecer el

diálogo. No se permite atacar a la persona, sino únicamente cuestionar la idea expuesta.

4. El animador dará preferencia a aquellos participantes que no hayan tenido la oportunidad de hablar previamente.

Si bien, la función del animador de cierta manera es la de mediar el diálogo y evidenciar si alguna regla se está rompiendo, a lo largo de estos tres años han sido los cafepensadores los que han encontrado la oportunidad de señalarlo. ¿Será ésta una señal de que los participantes se han apropiado de la actividad y se sienten responsables de garantizar su correcto desarrollo? El grupo de WhatsApp que hemos creado con los cafepensadores se denomina "Philocafé la Bandera Freiriana". Hemos elegido este nombre porque el término "la bandera" es utilizado coloquialmente para referirse a un grupo de personas con intereses y afinidades compartidas, lo cual implica cierta complicidad entre sus miembros y sugiere una fuerte identificación y sentido de pertenencia al grupo. Y el apellido "Freiriana" se debe a dos razones: la primera debido a una cuestión locativa, es decir en referencia al nombre del PILARES; y la segunda razón es que se adoptó la filosofía Freiriana en tanto que el CF es un espacio educativo, liberador, que promueve la autonomía, la reflexión crítica y la capacidad de transformar la realidad social en la que están inmersos los miembros.

En un esfuerzo por filosofar en la ciudad, los cafés filosóficos se convirtieron en un recurso para que la filosofía regrese a su sitio original: las calles. En un debate sobre quiénes

deberían filosofar y bajo qué criterios es verdaderamente “filosófica” una actividad e inclusive reconocerse como “educativa” los miembros de Filosofía en la Ciudad hemos estudiado y diseñado de manera transdisciplinaria nuestro modo de hacer filosofía. Como consecuencia de ello, y de llevarlo a la práctica, ha resultado un espacio en el que los cafepensadores proponen títulos, temas, leen, producen materiales, se cuestionan y reflexionan sobre sus ideas, sus modos de vivir, sus formas de incidir en los grupos a los que pertenecen. (Evaluación de diseño y operación del Programa, 2019).

Pues bien, como señaló Camus en su discurso en otorgamiento al premio Nobel de Literatura “indudablemente, cada generación se cree destinada a rehacer el mundo. La mía sabe, sin embargo, que no podrá hacerlo. Pero su tarea es quizá mayor. Consiste en impedir que el mundo se deshaga” (Camus, 1957).

Tal vez con los cafés filosóficos estemos ayudando a quienes asisten a rehacer un mundo que refleja mucha incertidumbre. Tendríamos que pensarlo como un objetivo desde una perspectiva realista sobre la capacidad de transformación del mundo por parte de una generación. Eso implicaría que reconozcamos que cada generación tiene la aspiración de cambiar el mundo y dejar su huella en él, pero también que reconozcamos la limitación inherente a esa tarea. En este sentido, los cafés filosóficos pueden desempeñar un papel relevante al abordar las cuestiones que enfrenta nuestra sociedad y promover el diálogo crítico y reflexivo sobre ellas. Estos espacios proporcionan una oportunidad para examinar los problemas, desafíos y conflictos presentes en el mundo, alentando a los participantes a explorar diferentes perspectivas y encontrar posibles soluciones. ¿Estamos teniendo mucha fe en los cafés filosóficos?

Al reunirse en los cafés filosóficos, los participantes tienen la oportunidad de reflexionar sobre la condición humana, la ética, la justicia, el sentido de la vida y otros temas fundamentales. A pesar de ser una promesa esperanzadora, quisiera plantear las posibilidades como cuestiones y no como verdades absolutas, tal cual se hace en el CF: ¿Estas discusiones filosóficas fomentan la conciencia y el pensamiento crítico?, ¿Ayudan a los asistentes a comprender mejor los problemas y las complejidades de su entorno? En lugar de intentar rehacer el mundo en su totalidad, ¿los cafés filosóficos pueden desempeñar un papel fundamental en la prevención de la descomposición del mundo a través de la promoción del diálogo, la reflexión y la acción informada? ¿Al fomentar la participación activa y la discusión constructiva, los cafés filosóficos pueden contribuir a la construcción de una sociedad más justa, inclusiva y consciente?

Conclusiones

En conclusión, se pudo observar que los cafés filosóficos, realizados en el marco del programa PILARES Paulo Freire, han logrado diversificar temas y atraer a diferentes grupos de población, principalmente jóvenes y adultos mayores. Estos espacios han brindado la oportunidad de discutir y cuestionar ideas, promoviendo el pensamiento crítico y reflexivo. Aunque se han adaptado a las necesidades y preferencias del público, se ha mantenido el respeto por las reglas básicas de convivencia.

La participación activa de los cafepensadores ha sido fundamental para el éxito de los cafés filosóficos. Se ha observado un crecimiento en la asistencia y la creación de vínculos entre los participantes, lo que ha fortalecido la apropiación y el sentido de pertenencia a este espacio de conversación. Además, los cafepensadores han asumido la responsabilidad de garantizar el cumplimiento de las reglas establecidas, lo que demuestra una mayor comprensión y compromiso con el desarrollo adecuado de la actividad.

En resumen, los cafés filosóficos han logrado difundir la filosofía fuera de las aulas y en diferentes espacios de la ciudad, fomentando el pensamiento crítico y la reflexión en un ambiente respetuoso y participativo. Estos encuentros han permitido a los cafepensadores cuestionar y reflexionar sobre sus propias ideas y modos de vida, generando un espacio de aprendizaje y transformación social. En definitiva, los cafés filosóficos en el marco del programa PILARES Paulo Freire han cumplido con su objetivo de pluralizar el conocimiento y el pensamiento filosófico en la sociedad.

Referencias

Camus, A. (1957) En: *Puente @ Europa*. Año VII, Nro. 2, diciembre de 2013, p. 72.

Charabati, E. (2021). La filosofía de café: el primer café filosófico en México. *Revista Internacional De Filosofía Aplicada HASER*, (11), p.76.

Evaluación de diseño y operación del Programa (2019). Pilares, Ciudad de México, Filosofía en la ciudad (2021) *Página oficial del seminario Filosofía en la ciudad*. Unam.mx.

Kohan, W. (2021) *Paulo Freire: un menino de 100 anos*. NEFI, Río de Janeiro.